

## **¿Eres un cuidador comprometido?**

Raúl Cabrera  
ICZ-AICAS / Barcelona Zoo  
[rcabrera07@hotmail.com](mailto:rcabrera07@hotmail.com)

Hoy en día las instituciones zoológicas han evolucionado mucho. Actualmente los cuidadores son una pieza clave. Ningún zoológico funcionará exitosamente en términos de bienestar animal, éxito reproductivo, aprovechamiento sostenible de las instalaciones, entre otros, si sus cuidadores no están formados, motivados y con ilusión por realizar su tarea.

Uno de los retos más grandes a los que nos enfrentamos es la presión de las entidades animalistas que atacan a nuestra profesión e instituciones, en la mayoría de casos, con mentiras o falsas y manipuladas verdades.

Es muy importante que, en cierta forma, trabajemos “de cara al público” y compartamos todo nuestro esfuerzo en cuidar a los animales a nuestro cargo: cómo preparamos el alimento, por qué lo colocamos de esta o aquella manera, por qué hay zonas donde el público no puede acceder, qué deberíamos incentivar en nuestras instituciones, por qué entrenamos y cómo podríamos acercarnos más a los visitantes mediante las exhibiciones educativas, el poder de las instalaciones en la educación, cómo trasladamos o tratamos a nuestros animales, o qué pasa cuando mueren...normalizar situaciones o comportamientos que son tan comunes como en nosotros, y “desinfantilizarlos”. Aprovechar que hay especies más atractivas al público para acercarles problemas de sus hábitats.

La autocrítica de nuestro trabajo y respecto a nuestras instituciones es un ejercicio muy sano y beneficioso: planes de especies, de reproducción, de manejo, eutanasia, técnicas de veterinaria, educativas...

¿Pero podemos hacer mejor el trabajo que tenemos asignado? ¿Podemos hacer algo más dentro y fuera de nuestra institución zoológica?

En esta charla daremos unas ideas para realizar mejor nuestro trabajo teniendo en cuenta diversos factores como tener un menor impacto sobre el medio ambiente. Pero iremos más allá y repasaremos un conjunto de acciones que están al alcance de todos, cuidadores incluidos, y que conllevan un salto cualitativo en dar la importancia que se merece nuestra profesión y en la proyección al exterior de la misma.

Anteriormente el trabajo del cuidador era limpiar y alimentar y actualmente en cada vez más instituciones se implica al cuidador en planes de enriquecimiento, entreno, formativos y educativos. Es esa posición “privilegiada” la que debemos utilizar para fomentar las buenas prácticas ambientales hacia los compañeros de trabajo, los visitantes o nuestro entorno cercano. Y es ese compromiso el que no debe quedar solamente en nuestro trabajo sino intentar aplicarlo a nuestro día a día.

Debemos ser conscientes de las diferentes problemáticas que enfrenta nuestro entorno: tráfico de animales, cambio climático, deforestación por cultivo de aceite de palma, el uso de coltán en los móviles, por solo citar unos pocos. Y transmitir esos valores, implicarnos en proyectos, reciclar, reducir el consumo y reutilizar cuando sea posible, viajar de forma respetuosa y ética respecto a los animales, manifestar nuestra opinión y algo que últimamente es ciertamente peligroso, ser consciente del impacto de las redes sociales. Eso sí, si nos unimos podemos hacer cosas maravillosas.